**Del Escritorio del Pastor:**

 (foto aquí)

**Rev. Ronald A. Díaz M.Th.**

**Tema: Las Causas de la Homosexualidad Femenina**

En los siguientes artículos comentaremos sobre las causas de la homosexualidad femenina o lesbianismo. Si estás luchando con el lesbianismo o tienes alguna pariente que lo es, al identificar cualquiera de estas causas puedes tener un mejor entendimiento de estas situación, pero sobre todo quiero que sepas que, **el cambio es posible.**

**LAS RELACIONES ENTRE LA MADRE Y LA HIJA**

**El primer componente del lesbianismo**.

 “No tuve que estar mucho tiempo en el ministerio de ex homosexuales para descubrir que la “cuestión de la madre” surgía en casi todas las conversaciones”. La doctora Elizabeth Moberly, investigadora en psicología y autora del libro **Homosexualidad: La Nueva Ética Cristiana**, afirma que nuestras necesidades de seguridad, amor y afirmación de parte de miembros del mismo sexo son necesidades legítimas. Ella explica que estas necesidades deberían haber sido aseguradas en la hija, a través de vínculos de amor entre la madre y la hija. Por varias razones, reales o así percibidas, la hija ve a la madre como insensible, carente de interés e indiferente de las necesidades de la hija. Esto significa que el proceso de unidad afectiva o emocional entre la madre y la hija crea una falta de amor por el mismo sexo, o anhelo por el mismo sexo, en la hija. Luego, en la pubertad, o sea en la edad de desarrollo, este deseo se sensualiza. En un intento inconsciente de restaurar ese afecto que se perdió entre la madre y la hija, se buscan las relaciones sexuales.

**LAS RELACIONES ENTRE EL PADRE Y LA HIJA**

**El segundo componente del lesbianismo.**

La relación entre la hija y el padre es tan importante como la relación entre la hija y la madre. Como representante del sexo opuesto, las opiniones que el padre tenga de su hija producirán afirmación o desaprobación de una forma que la madre no lo puede hacer. Además de fomentar un sentido de seguridad, uno de los principales roles del padre es reafirmar a su hija y a su feminidad. Pero una respuesta inadecuada del padre puede crear un profundo sentido de inseguridad en la hija, tanto en su valor como persona, como en lo referente al valor de su feminidad. Un modelo de referencia masculino deficiente en los primeros años de vida, puede afectar también la capacidad de una mujer de relacionarse efectivamente con los hombres. Todos los seres humanos fueron creados para estar en relación los unos con los otros. Dios dijo: “No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada”(Génesis 10:18). Las relaciones son vitales pero ninguna es perfecta, ninguna es perfecta hasta que lleguemos al cielo. La desintegración en las relaciones puede ocurrir en casos de situaciones aparentemente no muy serias hasta episodios desgarradores, tales como, abuso físico o emocional. Si usted es el papá de una niña o mujer que puede estar demostrando características típicas lesbianas, o si su hija está activamente participando en actividades lesbianas, por favor entienda que cada joven es única y ellas se ven a sí mismas y al mundo que las rodea de una forma diferente. No importa que tan sofisticadas fueron o son sus habilidades como padre o madre, es la percepción de su hija lo que en última instancia se convierte en su realidad.

**UNA FAMILIA DISFUNCIONAL**

**El tercer componente del lesbianismo**

 La mayoría de nosotros proviene de una familia disfuncional. Esta disfunción dentro de la unidad familiar a menudo tiene efectos perjudiciales, especialmente en los niños. El cómo los niños ven a los padres relacionándose el uno con el otro deja impresiones perdurables. Una hija por ejemplo, es agudamente consciente de cómo su padre trata y cuida de su madre; y la hija es igualmente observadora de cómo se siente su madre y lo que habla sobre el padre. Por ejemplo, si el padre es abusivo de su esposa, la niña puede decidir no confiar en los hombres y podrá posiblemente buscar la forma de vivir sin ellos. O si la madre es crítica o carente de respeto hacia su marido, la hija puede tener una actitud negativa hacia los hombres en general, o especialmente en el papel de marido y padre.

**LA LUCHA DE LA INDENTIDAD**

 **El cuarto componente del lesbianismo**

La lucha de la lesbiana **no es un problema de orientación sexual; es una crisis de identidad**. La investigación demuestra que las relaciones, una conexión profunda con otros y la identidad son todos inseparables en la mujer. En consecuencia, cuando el proceso de aprendizaje sobre quienes son ellas **se descarrila** debido a relaciones insanas o deterioradas, como lo hemos descrito previamente, sobreviene **una crisis de identidad**. Típicamente, el rechazo, el abandono y la separación de la mamá,

añadida al tratamiento negativo o abusivo del papá, y la combinación de otros factores, transmiten la idea de que ser mujer no es lo más deseable, esto les produce inseguridad y es horrible. Estas mujeres a menudo desprecian el hecho de ser mujeres. Las lesbianas están buscando un sentido básico de su ser, al igual que una identidad, ya que su concepto de feminidad ha sido distorsionado.

**ACONTECIMIENTOS TRAUMATICOS**

**El quinto componente del lesbianismo**

El trauma cubre una multitud de áreas, tales como el abuso emocional o verbal, divorcio, hospitalización de largo plazo o una muerte en la familia, sólo para nombrar algunos factores. Otra categoría de trauma fuerte es el incesto, abuso sexual y la violación. Un estimado conservador muestra que aproximadamente el 80 por ciento de todas las lesbianas han sido violadas sexualmente. La encuesta realizada por Anne Paulk en 2001 sobre el lesbianismo, muestra estadísticas similares de casi un 70 por ciento que fueron sexualmente abusadas”. Los acontecimientos traumáticos afectan el sentido de bienestar de la persona. Jeaneatte Howard explica que las reacciones de las víctimas varían extensamente. Algunas mujeres tratan de minimizar los efectos en ellas. Otras mujeres a menudo desconfían de las personas. Votos íntimos de desapego de otras personas pueden ocurrir después del abuso. Para otras personas, conductas compulsivas y obsesivas pueden desarrollarse como por ejemplo, reacciones exageradas, alcoholismo y adicción a las drogas. Cuando el abusador emocional, verbal o sexual es un hombre, como lo es en la mayoría de los casos, la joven puede temer a la relación con hombres o a lo mejor los odie a todos.

En los próximos artículos hablaremos de las causas en cada una de las etapas de desarrollo.

**Del Escritorio del Pastor:**

 **(foto aquí)**

**Rev. Ronald A. Díaz M.Th.**

**Tema: Las Causas de la Homosexualidad Femenina**

**LAS ETAPAS DE DESARROLLO**

¿Cómo desarrollan las mujeres atracciones homosexuales? Examinemos el desarrollo de la homosexualidad, a través de las diferentes etapas de la vida de la mujer. Los dos temas comunes que aparecen en cada sección son: las relaciones interpersonales y la identidad. Estas etapas están estrechamente relacionadas y no pueden ser separadas del poder restaurador de Dios.

**LA ETAPA DE BEBÉ**

La influencia primordial en la vida de una niña cuando es bebé, es su relación con su madre. Idealmente, la niña establece vínculos con ella y la ve como la fuente de afecto que provee todos los elementos básicos de la vida: alimento, protección, seguridad y amor. Los fuertes vínculos físicos con su madre le refuerzan el sentido de seguridad y protección. El apego a la madre es esencial: es el fundamento de su completa identidad femenina. A un bebé le pueden ser negadas estas necesidades básicas por varias razones. Por ejemplo, una hospitalización puede interrumpir el proceso de creación de vínculos familiares. Además, cuando una niña percibe o sufre un rechazo o abandono o separación de la figura femenina principal encargada de su cuidado, especialmente siendo bebé, esto puede empañar todas sus relaciones futuras. Mientras más temprano en la niñez se perciba la separación y el descuido, más profundos son los sentimientos de aislamiento y desolación y más vulnerable se hace a la confusión de su identidad sexual. De ninguna manera, la dificultad de establecer vínculos con la madre constituye la causa de la homosexualidad; esto simplemente le abre las puertas a la susceptibilidad de la niña para tener atracciones hacia el mismo sexo, en las subsecuentes etapas de su desarrollo, incluyendo problemas en la formación de la identidad del género.

**IDENTIDAD DEL GÉNERO**

Son las características que están vinculadas al sentido de sí mismo del individuo, el cual está basado en atributos que reflejan el estado psicológico, la conducta y la parte cognitiva de la persona. La identidad del género puede referirse también a la impresión inherente que tiene uno de la masculinidad o la feminidad.

**LA ETAPA DE LOS PRIMEROS PASOS**

Cuando los bebés comienzan a caminar tienen un número específico de necesidades, que a menudo se pasan por alto o no se reconocen. Las niñas en particular necesitan incentivos, ciertas restricciones y una continua interacción con las madres. En esta etapa, la madre es la persona principal con la cual la pequeña se identifica; la feminidad de una mujer, tanto joven, como madura se aprende a través de esa relación. Si la madre irradia un sentido de bienestar, paz y alegría como mujer, es probable que la pequeña adopte un verdadero sentido de feminidad y la satisfacción de ser una niña. Si la madre es percibida como distante, amargada, critica, dominante y poco cariñosa, la hija puede comenzar a despegarse de ella, porque la cercanía con la madre puede significar dolor, rechazo y puede crearle una sensación de vacío. Cuando la niña se aleja, entra en lo que se conoce como la separación defensiva. Esta actitud es dañina, ya que podría convertirse en la base de su reacción a las futuras relaciones interpersonales. Esto puede hacer que la niña se aísle e impedirle la formación y establecimiento de relaciones saludables.

**Separación defensiva:** De acuerdo con Patricia Graham, una ex lesbiana y ahora una terapeuta cristiana, la separación defensiva ocurre cuando “la necesidad legítima del amor hacia el mismo sexo es reprimida. La intimidad e identificación con el padre o la madre del mismo sexo no se llega a establecer claramente y esto da como resultado un desapego, de parte del hijo o la hija. En consecuencia, no hay confianza o hay un desdén hacia el padre o la madre que es del mismo sexo del niño, y ya no existe interés de relacionarse con el progenitor del mismo sexo. Incluso si el amor es ofrecido, éste no puede ser recibido por el niño o la niña”. Una decisión consciente o inconsciente de protegernos a nosotros mismos surge retirando la confianza y el afecto. El rol del padre es siempre crítico, pero se hace más importante cuando la hija se acerca a los 18 meses de edad. A la vez que el padre continúa proveyendo las necesidades de la madre, él también debe acercarse a su hija y afirmarla. Esta afirmación refuerza el género de la niña y su identidad. Cuando su vida comienza en un ambiente favorable y acogedor, de apertura, donde se pueden establecer conexiones dentro de un ambiente de seguridad, entonces relaciones similares se podrán establecer con el tiempo, tanto en número, como en profundidad. Sin embargo, todo cambia cuando el rol de la madre y del padre no se llevan a cabo adecuadamente. “Si el tema de la separación (o ruptura, desconfianza o falta de satisfacción) penetra la relación primaria con los padres, la desolación penetrará hasta las profundidades de su alma y su identidad”, explica Janelle Hallman. Las bases de las relaciones a través de toda su vida será de separación. Para un niño es apropiado separase de la madre para identificarse e imitar fuertemente al padre. En el desarrollo de una niña, la separación y desapego en esta etapa, se establece como un rasgo evidente y destructivo que marcará su vida. Ella puede perder la oportunidad de practicar y desarrollar sus capacidades para establecer relaciones, lo cual es fundamental para convertirse en una mujer segura. De acuerdo con la encuesta realizada por Anna Paulk en el año 2001, sobre lesbianismo, el 53.9 ciento, dijeron haber sido “marimachos” cuando eran pequeñas y haber admirado y copiado el modelo de los varones (la mayoría supera esta etapa y no llega al lesbianismo). Estas muchachas se identificaron más con los muchachos y con las actividades de los muchachos que con las niñas, durante los años de la escuela primaria.

Lea esto con cuidado y permítale al Espíritu Santo actuar en tu vida para tu propia liberación o para compartir esto con otros. Espere otras etapas en los próximos artículo.

**Del Escritorio del Pastor:**

 (foto aquí)

**Rev. Ronald A. Díaz M.Th.**

**Tema: Las Causas de la Homosexualidad Femenina**

**LAS ETAPAS DE DESARROLLO**

Continuamos ahora con las siguientes etapas y las circunstancias que se dan como consecuencias del lesbianismo.

**LA ETAPA DE LA NIÑEZ**

Las niñas en la edad de crecimiento deben aprender a respetar su identidad femenina. Esta validación puede ser comunicada por diferentes personas, especialmente por sus contemporáneos. A medida que las niñas crecen, las amistades se vuelven importantes en el establecimiento de las bases sobre las cuales se forman la identidad y las relaciones saludables. El amor en la amistad, en el caso de una chica que encuentre una amiga con intereses similares, es de mucha importancia para el desarrollo de la identidad femenina. Las amistades del mismo sexo afirman la identidad femenina. Existen varias razones por las cuales las amistades saludables no se desarrollan o fracasan. Quizás ella vive en un vecindario donde no hay otros niños. A lo mejor ella ha sido abusada sexualmente o las heridas emocionales causadas por la falta de conexión con la madre han influido en su habilidad para relacionarse con otros. En cualquier caso, las implicaciones pueden ser extremas. Ella puede acostumbrarse a ser rechazada y a creer que ella es la causa de la ruptura de las relaciones. Más aun, ella puede percibir que ser mujer es un peligro. Incluso si ella tiene amigas mujeres, cuyas acciones y palabras, evidencian características masculinas, esto puede afectarla profundamente, moldeando la orientación de la identidad de su género. Sin quererlo las amistades pueden sembrar semillas de confusión y caos que duran toda una vida

**EL PODER DE LAS PALABRAS**

Estos son ejemplos de lo que puede llevar a una muchacha a hacerse una idea equivocada de lo que significa ser femenina. Tenga presente que el lenguaje puede causar considerable daño y promover tendencias homosexuales.

**PALABRAS QUE SE DEBEN OIR:** Estos son ejemplos de palabras que pueden afirmar la identidad del género de una forma positiva.

**Los compañeros: “** ¡Tú eres un marimacho!” “ Deberías haber sido un hombre”.

**La mamá:“** ¿Por qué no te comportas como Patricia? Por lo menos ella se asemeja más a una niña”.

**El papá:“** Las muchachas no valen nada; en cambio los muchachos...”

**Otros adultos:** La llaman “hijo” o “jovencito”.

**La iglesia: “**Como mujer cristiana tú eres menos importante que un hombre”.

**LA PUBERTAD Y LA ADOLESCENCIA**

Cuando la joven está en transición hacia la adolescencia, adquiere más y más independencia, y la atención de su madre y de su padre comienza a ser reemplazadas por las relaciones de sus contemporáneos. Los amigos pueden convertirse, en esta etapa, en la principal influencia; además, es importante que se identifique con chicas de la misma edad. En la medida que ella tenga un sentido de pertenencia y se sienta aceptada y se entusiasme con su feminidad, su identidad va a florecer. Aunque muchas adolescentes típicamente sienten que no pertenecen “al grupo”, es crucial que participen en actividades y busquen intereses comunes con sus contemporáneas. Durante esta etapa, el misterio del “otro” sexo, también se hace evidente. Los chicos ofrecen una oportunidad a las chicas de aprender acerca de su feminidad. El simple contraste entre los chicos y las chicas ayuda a cimentar la identidad de la muchacha. Es la primera vez en su proceso de desarrollo, que las chicas comienzan a definirse por lo que ellas no son, lo cual es algo bueno. La amistad con sus contemporáneos del mismo sexo y del opuesto es de gran valor durante esta etapa. Esta etapa es peligrosa para la joven, que en las previas etapas de desarrollo, no ha tenido sus necesidades satisfechas. La falta de conexión puede que ya sea característica de sus relaciones, aunque el verdadero clamor de su alma sea el conectarse con otros. Puede que se sienta vacía. Pueda que ella no sepa quién es, puede ser que se odie por ser mujer. Más aun, no sabe cómo relacionarse con sus compañeros, tanto masculinos, como femeninos. Mientras hace todo lo que puede, la dependencia emocional que podría invadirla en la edad adulta ya ha sido sembrada.

**ETAPA ADULTA**

 A medida que ella se acerca a la edad adulta, las etapas anteriores pueden culminar en una identidad lesbiana totalmente desarrollada. En este periodo de su vida, las relaciones con personas del mismo sexo toman características supremamente dependientes. “La dependencia emocional ocurre cuando una mujer deposita su identidad y bienestar en otra mujer,” explica Janelle Hallman. La mujer adulta (y a menudo la adolescente) lesbiana se siente validada, aceptada y segura sólo si tiene una conexión con otra mujer. Pero esta clase de relación no es saludable. Si de alguna manera, la relación está en peligro de perderse, ella entra en crisis. Esto sucede porque su verdadera identidad no ha sido formada; su comportamiento es una fachada. Lo que es más importante, aparentando ser algo que ella no es (la fachada), ella se aleja cada vez más y más de su verdadero ser. Naturalmente, cuando las relaciones del mismo sexo se deterioran o fallan, ella se desespera porque ya no hay nadie que la valide como persona. El círculo vicioso de buscar su identidad a través de las relaciones homosexuales continúa. Este ciclo claramente gira alrededor de los asuntos centrales del lesbianismo: la lucha por la identidad y los problemas en las relaciones interpersonales. La mujer generalmente busca a otro ser humano para que le satisfaga sus necesidades más profundas y para validar su existencia. “Hay mucha inseguridad en la lucha de las lesbianas. Inseguridad acerca de quién soy yo y el no saber cómo llegar a donde una desea llegar”. Éstas son la motivaciones básicas para permanecer enuna relación lesbiana,” comenta Starla Allen. Nuevamente, el problema del lesbianismo no está centrado tanto en el deseo sexual, sino en una necesidad emocional de sentirse conectada y segura. Inclusive ya como personas adultas, el tema que se añade en la vida de una lesbiana se equipara con la vida de un bebé. Los niños o las niñas irradian inseguridad, exactamente de la misma forma que una lesbiana alberga inseguridad en lo más profundo de su ser. Por ejemplo, ¿qué pasa cuando una lesbiana se separa de su principal relación, la que comparte con su compañera? El golpe emocional puede ser tan devastador, que llena de desesperación, puede hasta contemplar el suicidio. Lo mismo sucede con los bebés. Si la relación entre la madre y el bebé es cortada el bebé podría llegar a morir. Otra similitud que la mujer adulta homosexual tiene con los bebés, es el deseo de buscar sosiego en los brazos de otra mujer. La diferencia es que los adultos que realizan estos actos, generalmente se excitan sexualmente y las causas son las carencias que vienen de la infancia. De allí la importancia de darles afecto a los bebés para que se sientan amados y aceptados.

**LA SALIDA**

**Liberación de la homosexualidad**

Entender la dinámica de la homosexualidad puede ofrecer ayuda y esperanza para los que luchan con atracciones hacia el mismo sexo. Muchas mujeres homosexuales se enfurecen o toman una posición defensiva y escéptica cuando se les dice que pueden cambiar. Ellas son bastante independientes y han aprendido a sobrevivir por su cuenta, aunque sea sólo una fachada. A pesar de que existan dudas, el cambio sí es posible, por medio del poder de Dios. Ésta información es de gran esperanza para las mujeres que han sido etiquetadas como ‘lesbianas’. Ellas simplemente están buscando cosas normales que otras muchachas recibieron, y que por alguna razón a ellas no les fue dada. Esto explica por qué la homosexualidad, en lo más profundo, no es una cuestión sexual, sino un deseo de satisfacer necesidades legítimas dadas por Dios, de una forma ilegítima. Echémosle otro vistazo a un estudio reciente, que mencionamos al comienzo. Robert L. Spitzer es profesor de psiquiatría y jefe de biométrica en la Universidad de Columbia. Su interesante estudio atrajo la atención en la conferencia anual de la American Psychiatric Association, el 9 de mayo de 2001. Yo creía que la conducta homosexual se podía controlar, pero que en el fondo, nadie podía cambiar su orientación sexual. Ahora creo que eso no es cierto; algunas personas pueden y lo han hecho”. Él entrevistó a 200 sujetos (143 hombres y 57 mujeres) que estuvieron dispuestos a hablar de su vida, describiendo sus historias sexuales y emocionales, incluyendo su propia revelación del cambio de homosexual a heterosexual. La mayoría buscó el cambio, porque el estilo de vida homosexual resultó ser emocionalmente insatisfactorio. Muchos estaban insatisfechos con las relaciones promiscuas y tempestuosas que habían tenido. Su estilo de vida homosexual también les puso en conflicto con sus valores religiosos. “ Contrariamente a la creencia convencional”, Spitzer concluyó: “algunos individuos sumamente motivados, utilizando una variedad de estrategias para cambiar, pueden lograr un cambio sustancial, de los múltiples indicadores de orientación sexual y alcanzar un buen funcionamiento heterosexual”. Spitzer añadió que la transición de homosexual a heterosexual no es cuestión de un cambio dramático entre “esto o aquello”, sino que es un proceso gradual que ocurre en una sucesión de pasos, en los cuales la homosexualidad va disminuyendo, mientras el potencial por la heterosexualidad se va incrementando

**HAY ESPERANZA**

Si usted está luchando con el lesbianismo y se siente atrapada, hay esperanza. El camino es largo y está minado de obstáculos. A pesar de las posibles dificultades, hay libertad en abundancia, para aquellos que estén dispuestos a asumir el riesgo y a actuar. Y aunque usted no tenga que luchar con todos los asuntos aquí discutidos, le exhortamos a que investigue las causas de sus luchas personales. Le urgimos a que explore las profundidades de su corazón y considere la voluntad de Dios en su vida.

**Sí, el cambio es posible.**

En los próximos artículos tocaremos el tema de la genética y las mentiras acerca de lo normal de la homosexualidad.